

el pue blo

PERIÓDICO DECENAL
REPUBLICANO

DIRECTOR: ELIODORO PUCHE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

ALONSO EL SABIO, 19 BAJO

SUSCRIPCION: 0,60 PTAS. AL MES

AÑO I

LORCA 10 DE NOVIEMBRE DE 1930

Núm. 9

EDITORIALES

Las aguas potables

El servicio de agua potable en Lorca no está ni abandonado ni debidamente atendido. Es tema eterno de todas las camarillas y reuniones, y quien las administra, antes el Sindicato de Riegos, ahora la Junta Social, no cesa en sus trabajos inarticulados de más o menos monta, que por no obedecer a un plan fijo y definitivo se traducen en gastos de dudosa utilidad.

El principal manantial de que se surte nuestra población es el de la Zarzadilla que con el menor de la Quinquilla constituyen la dotación total de nuestras aguas potables.

Estas últimas estuvieron durante mucho tiempo en lamentable estado porque el Ayuntamiento jamás se ocupaba de su conservación sino para justificar cuentas y más cuentas que eran gastos y más gastos absolutamente inútiles. El ramo de

Guerra a cambio de la utilización de parte de este caudal líquido resolvió el problema, y esas aguas se sanearon y dan su rendimiento fijo.

Pero no ocurre lo mismo con las de la Zarzadilla, que constituyen la parte más interesante para nosotros, puesto que son las que surten a casi toda nuestra población.

Se han hecho gran cantidad de concesiones a particulares, y al abrigo de ellas se han creado las escasas industrias que Lorca disfruta.

Esto, junto con la mala distribución y el lamentable estado de las tuberías, hace que los grifos públicos no dispongan del caudal suficiente, que crea un doloroso problema que va en perjuicio de todos.

Se habla de su solución en el sentido de revocar las últimas concesiones hechas a particulares o de obligar a las industrias a pagos que resultan exorbitantes en relación con su difícil desenvolvimiento económico.

Ni una ni otra determinación

nos llevarían a una solución feliz.

Resolver un problema es dejar todas sus atenciones cubiertas. Quitar de un lado para poner en otro, satisfacer a un sector para perjudicar al sector opuesto, esa es simple pero lamentable solución que alcanza a cualquiera. El camino es otro. Hay que llegar a que las fuentes públicas están abundantemente dotadas, a que los particulares tengan cuanta agua necesiten, y a que para las industrias deje de ser este problema de muerte dejando en la miseria a cientos de familias.

La solución está en administrar bien el caudal líquido de que disponemos y en adquirir la cantidad suficiente para que pueda gastarse con exceso.

La Confederación es entidad que puede resolverlo. Abórdelo de una vez y en beneficio de todos antes de tomar caminos de perjuicio para algunos. Ello puede quedar resuelto en breve plazo si se dispone de buena voluntad, porque de dinero su-